

# Sobre la lucha de los monoteísmos

Laura HERRERO OLIVERA, David PASCUAL COELLO

En el año 2007 la editorial “Verlag der Weltreligionen” publicó el texto de Peter Sloterdijk: *Vom Kampf der drei Monotheismen*. La traducción que se ofrece a continuación del breve texto de Sloterdijk “Civilizaos de una vez”, gira en torno a la misma temática, las disputas entre las tres religiones de Abraham, a partir de una nueva interpretación de la parábola del anillo. El texto que hemos traducido apareció en el número de enero de 2008 de la revista *Cicero, Magazin für politische Kultur*. La interpretación de las tres grandes religiones monoteístas como herederas de un mismo padre es la clave para desfondar los motivos de conflictos entre ellas. La lucha a favor de la verdad que cada una representa es absurda en tanto que sus verdades en conflicto son las mismas.

La nota que introduce la parábola del anillo en la versión original del artículo aclara lo siguiente<sup>1</sup>: “Esta parábola es el pasaje clave de la obra de teatro *Natán el sabio* de G. E. Lessing. Tiene lugar en los tiempos de la Tercera Cruzada. El musulmán Saladino pregunta al judío Natán por la religión verdadera. Natán responde con una fábula en la que tres anillos encarnan las tres grandes religiones”. La fábula referida tiene como hilo argumental el siguiente: Se dice que un hombre de Oriente poseía un anillo con la fuerza oculta de hacer al portador agradable ante Dios y ante los hombres. El anillo habría de pasar de generación en generación según este prin-

---

<sup>1</sup> Para una versión completa de citada parábola: *Natán el Sabio*, G. E. Lessing, traducción española de Agustín Andreu, Madrid, Espasa Calpe, 1985.

cipio: ofrecerlo siempre al hijo más amado. Así se hizo hasta que uno de los portadores decide, ante la duda de a cuál de sus tres hijos entregarlo, encargar dos copias que ni él mismo era ya capaz de distinguir. A la muerte del padre cada uno de los hermanos reivindica ser el auténtico beneficiario del amor de su padre y para probarlo deciden los tres presentarse ante un juez que dilucide la cuestión. El juez dictamina, por la evidencia de los hechos, que el padre de los tres hermanos no quiso tolerar en su casa durante más tiempo la tiranía del único anillo. Concluye su sentencia afirmando que cuando en mil años haya de surgir de nuevo la pregunta acerca de la autenticidad de la piedra, otro juez más sabio que él ocupará ya la silla para discernir el asunto.

En la misma línea de este artículo apareció en marzo un artículo de G. Vattimo titulado, “¿Es la religión enemiga de la civilización?”<sup>2</sup>, que bien se podía leer como complemento, con sus grandes diferencias, al texto que presentamos. Augura y desea Vattimo en este breve texto que las religiones estén muertas, como estaba muerto el Dios moral de Nietzsche. Las religiones han de estar muertas en tanto que instituciones que detentan, defienden y luchan por un poder temporal, pues mientras dirijan sus fuerzas a ello no aportan nada a la actitud religiosa que deberían inculcar.

La traducción que sigue ofrece un original punto de vista del conflicto entre religiones, y sobre todo un cuestionamiento del sentido del mismo.

Laura Herrero Olivera  
Facultad de Filosofía UCM  
lauraherroli@yahoo.es

David Pascual Coello  
Facultad de Filosofía UCM  
dpascual\_coello@hotmail.com

---

<sup>2</sup> Vattimo, G. ‘¿Es la religión enemiga de la civilización?’, EL PAÍS, Tribuna, 01/03/09.